Dulce María Fernández G.S.

- Colaboradora y miembro del Consejo de Cenyeliztli A.C.

Acércate a nosotros

- **Si tienes problemas con tu pareja, hijos, padres, hermanos, con algún familiar o amigo.**
- **Si deseas atención psicológica, servicio de escucha y consejería.**
- **Si conoces a alguien que requiera ser canalizado por problemas de adicciones, psiquiátricos o legales.**
- **Si quieres alguna conferencia o taller.**

Línea de atención en crisis

Para personas que se encuentran en una situación de crisis y por algún motivo no pueden acudir al Centro de Apoyo Familiar.

Cenyeliztli, A.C.

Tel. 55361676
55361128

Arquidiócesis Primada de México

Comisión Arquidiocesana de Pastoral Familiar

SOMOS TU FAMILIA
ES UN PROGRAMA DE CENYELIZTLI

Si quieres ser un buen padre, sé un buen esposo

Dulce María Fernández G.S.
Colaboración para Cenyeliztli, A.C.

Este título lo leí en algún lado y me ha dado mucho que pensar, especialmente en este mes del papá. Porque efectivamente, si observamos a nuestro alrededor, podemos distinguir a los hijos de parejas bien avenidas de los hijos de parejas que se llevan muy mal. Y no estamos juzgando a las parejas, cada quien sabrá lo que le toca de responsabilidad en la tarea de hacer a sus hijos felices.

Publicación gratuita

Cenyeliztli A.C @Cenyeliztliac www.cenyeliztli.org

Año 9 Colección de "Familia a Familia"

39

Lo que vemos son los resultados de la relación entre los padres de estos chiquitos que se ven tristes, apagados, que son impulsivos o violentos, que siempre están buscando llamar la atención. En resumen, que son niños a los que les falta paz. Son el reflejo de la relación entre el papá y la mamá, y la manifestación de que algo no anda bien entre ellos.

Y como estamos en el mes en el que celebramos a los papás, la pregunta va dirigida directamente a ellos: ¿qué tipo de relación tengo yo con mi esposa? Porque si me llevo mal con ella, tengo las de perder con mis hijos, pues tampoco podré tener una buena relación con ellos.

Piero Ferruci, famoso psicoterapeuta y filósofo italiano, dice que "cada ser humano es el resultado de la relación entre dos individuos: su padre y su madre. Y esa relación sigue viviendo dentro de nosotros como una armonía bellísima o como una laceración dolorosa. La relación entre nuestros progenitores nos constituye en lo que somos."

Un niño siente con todo su ser la relación entre sus progenitores, sea cual sea, la siente en sí mismo. "Si la relación está envenenada, el veneno circulará por su organismo. Si la atmósfera no es armoniosa, crecerá en la disonancia. Si está llena de ansias e inseguridades, también su futuro será incierto".

Por eso, para ser un buen padre, es bueno que te tomes un tiempo para reflexionar en tu pasado: ¿Recuerdas tu infancia? ¿Cómo se llevaban tus papás? ¿Qué es lo que más huella te dejó? ¿Qué es lo que no te gustó? ¿Qué es lo que estás repitiendo y que te gustaría cambiar por amor a tu esposa y a tus hijos?

Analiza lo anterior y decide qué les quieres dejar a tus hijos como huella indeleble y que los hará recordarte con cariño y admiración, por la buena relación que tienes con ellos.
La conclusión es muy clara: si quieres ser un buen padre, sé un gran marido. Suena difícil pero es posible. No dejes la relación con tu esposa a su propia suerte, porque entonces aparecen los malos modos, los disgustos, las recriminaciones, el egoísmo y la indiferencia, cuando no la violencia, o la búsqueda en otro lado de lo sí que tienes en tu propio hogar. No dejes que tu mujer se convierta en una sombra, porque tus hijos vivirán bajo esa misma sombra.

•¿Cómo mantener y mejorar constantemente la relación conyugal? Deben traer a la memoria el recuerdo de sus mejores momentos, los primeros paseos juntos, la decisión de casarse formalizando su relación, la caminata bajo la lluvia que les causó tanto gusto, las idas al cine o de paseo y todas las risas que disfrutaron juntos, el día de su boda, etc. Recordar es volver a vivir; lo cual revive la ilusión de seguir creciendo con tu familia y deja la convicción que todo el camino recorrido ha valido la pena.

Dice Ferruci: "Todo eso es el origen, la fuente: el lugar en que todo va bien y es perfecto. Resulta positivo regresar de vez en cuando a los orígenes y beber de aquella fuente de agua pura".
Y ahora analiza seriamente:
¿La armonía de tu matrimonio se ve reflejada en el comportamiento de tus hijos?

En lugar de preocuparte por lo que ha sucedido o puede ocurrir, ponte a trabajar para influir en lo que sucede. Cuando un matrimonio reacciona a tiempo y recupera lo bello de su amor, los primeros en darse cuenta son los hijos. Tuya es la decisión en esta ocasión, porque, ¡seguro que quieres ser un buen padre!

Y por cierto: ¡Feliz día del buen padre!